

LA APARICIÓN RECIENTE DEL FENÓMENO INMIGRATORIO EXTRANJERO EN GALICIA. CARACTERÍSTICAS E IMPRONTA ESPACIAL

Jesús M. González Pérez

Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

Después de que Galicia liderase el número de salidas españolas en prácticamente todas las grandes etapas migratorias contemporáneas, a finales de la década de 1990 Galicia ha cambiado su signo migratorio. En la actualidad recibe flujos del extranjero aunque en un contexto migratorio complejo por la importancia de los procesos de retorno y de la emigración interior. En este trabajo estudiamos la aparición y evolución del fenómeno inmigratorio extranjero en Galicia y su caracterización por procedencia y destino a diferentes escalas.

Palabras clave: Galicia, inmigración, extranjero, flujo migratorio, desequilibrios territoriales.

ABSTRACT

After leading the country in the number of emigrants during practically every major contemporary migratory stage, Galicia experienced a change in the direction of the migratory flow in the 1990s. Galicia currently receives flows of foreign immigrants, although in a complex migratory context because of the importance of the processes of return and domestic emigration. This paper studies the appearance and evolution of the foreign immigration phenomenon in Galicia and characterises it by provenance and destination at different levels.

Key words: Galicia, immigration, foreign, migratory flow, territorial imbalances.

Fecha de recepción: febrero 2008.

Fecha de aceptación: octubre 2008.

I. INTRODUCCIÓN

La eclosión del fenómeno inmigratorio de nacionalidad extranjera en Galicia es reciente. Su origen se sitúa en el mismo contexto que la intensificación del proceso en España. Aunque en términos cuantitativos su importancia es significativamente inferior a la media española y sobre todo a la alcanzada por la región mediterránea y Madrid, la aparición en Galicia se inscribe en un modelo migratorio complejo y decididamente dinámico. Un modelo en el que convive la entrada de los primeros flujos desde el extranjero y la emigración de retorno procedente de Europa y América con una todavía importante salida de población en edad activa hacia otros destinos españoles. Así, a diferencia de otros territorios tradicionalmente expulsores de población (Andalucía, Cantabria y Castilla-La Mancha), Galicia no ha logrado cambiar el signo de su saldo interior (con respecto al resto de España). En 2006, éste fue negativo en 1.438 habitantes.

En uno de los primeros proyectos de investigación financiados por la Xunta de Galicia sobre el fenómeno de la inmigración extranjera en Galicia hemos explicado consecuencias de primera magnitud en diversos campos: demográfico, social, económico y territorial. Aunque una parte de este artículo expone algunas de las conclusiones más importantes del libro resultante (González Pérez, 2008), en el trabajo actual nos centramos en la vertiente territorial y prestamos una atención especial a la definición del modelo inmigratorio gallego en el contexto de los movimientos migratorios internacionales con destino Galicia. Con esto, el objetivo principal del presente artículo es estudiar el fenómeno de la inmigración extranjera en Galicia y sus impactos territoriales a diferentes escalas, desde la regional a la inframunicipal. Un objetivo que puede servir para dar respuesta a una pregunta importante en el actual panorama demográfico gallego: cómo se inserta la inmigración extranjera en un país tradicionalmente expulsor de población. Para alcanzar todo esto nos proponemos tres objetivos específicos principales: analizar el posible cambio de ciclo migratorio (a partir del número de emigrantes retornados y de la tendencia inmigratoria extranjera reciente) en un país con graves problemas poblacionales; conocer la procedencia de los habitantes extranjeros con la intención de definir el modelo inmigratorio actual; y estudiar la localización de los extranjeros (fundamentalmente en los mapas provincial y municipal gallego) y su posible contribución al reequilibrio o desequilibrio territorial. La situación de Galicia en la semiperiferia de la movilidad internacional en España y la coexistencia de diferentes flujos migratorios de signo positivo y negativo son dos premisas clave para entender la intensidad del fenómeno inmigratorio en esta Comunidad Autónoma.

Las dos principales fuentes estadísticas utilizadas son el Padrón de habitantes y la Estadística de Variaciones Residenciales, las dos elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.). A diferencia de la otra fuente importante para el estudio de la inmigración en España como es el Anuario Estadístico de Extranjería (Observatorio Permanente de Inmigración), en el Padrón están incluidos tanto aquellos extranjeros residentes en situación administrativa regular como muchos en condición irregular. Es decir, el hecho de que esta fuente del I.N.E. incluya también a muchos sin residencia legal aproxima los datos a la realidad. Tengamos en cuenta que el empadronamiento municipal es un requisito imprescindible para tener acceso al sistema público de salud (es un condicionante obligatorio para la concesión de la tarjeta sanitaria) y a la educación de los hijos. Estas fuentes nos proporcionan toda la información

necesaria para describir y analizar el fenómeno inmigratorio en cuanto a sus dimensiones temporal y territorial. En el análisis evolutivo, las tasas las presentamos por nacionalidad. En el territorial abordamos la procedencia y el destino, y trabajamos con valores absolutos y relativos. El artículo está estructurado en cuatro apartados principales. El primero introduce el actual modelo migratorio en Galicia. Los tres siguientes tratan específicamente sobre el proceso inmigratorio extranjero: tipologías y flujos migratorios; evolución del número de extranjeros residentes; la inmigración por origen y destino. Aunque la etapa de estudio es la actual (estadísticas del Padrón de habitantes de 2007), en la mayoría de las ocasiones el análisis abarca un período más amplio (1996-2007) con la intención de comprender mejor los procesos y proyectar tendencias.

II. LAS CONFLUENCIA DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN GALICIA: EMIGRANTES, RETORNADOS E INMIGRANTES EXTRANJEROS

Galicia participa del proceso inmigratorio español pero, a diferencia de éste, con unas tasas más modestas y con algunas particularidades propias de un territorio situado en la semi-periferia de España y lejos de los principales ejes de desarrollo continentales. Para nuestro caso, estos factores actúan como un elemento positivo, en el sentido de que la entrada de inmigrantes se produce de manera más pausada respecto a otros territorios emergentes. A su vez, esto favorece una mejor gestión de los flujos y la proyección de políticas de integración elaboradas de forma más detenida y conociendo los resultados que algunas de éstas hayan podido tener en otras Comunidades Autónomas. Sin embargo, esto coexiste con otros fenómenos migratorios, tanto de signo positivo como negativo, que hacen de la política migratoria uno de los aspectos de gestión más complicado para la Administración Autonómica. El número de emigrantes retornados es todavía importante y la emigración de población adulta joven continúa siendo un indicador de las dificultades de adaptación de la economía del país al sistema postindustrial.

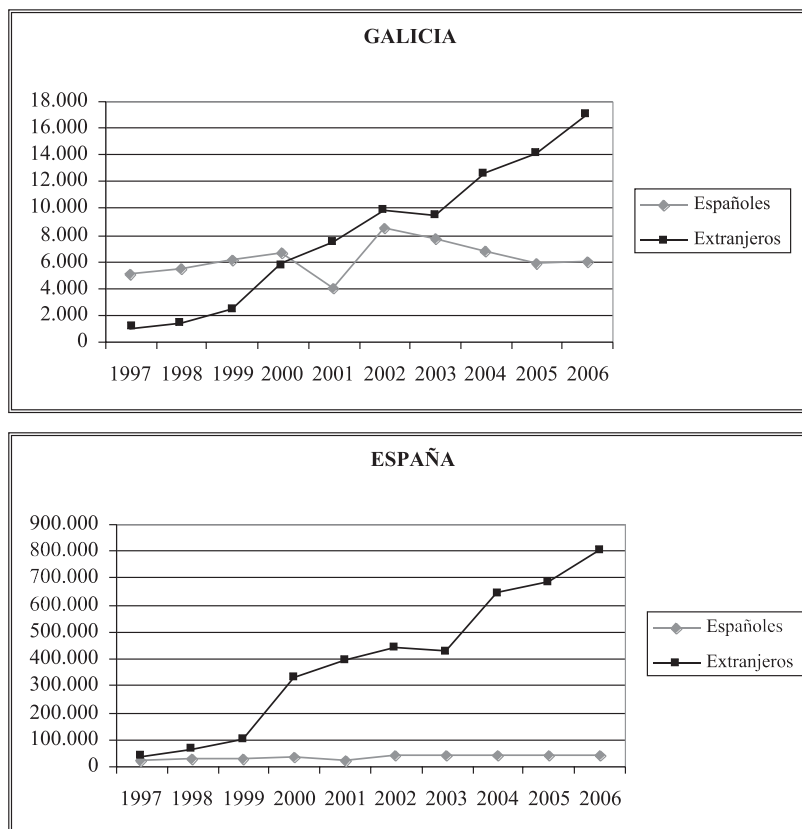
El cambio de siglo ha coincidido con el inicio de transformaciones importantes en los movimientos migratorios en Galicia: descenso del número de inmigrantes de nacionalidad española desde el extranjero (emigrantes retornados); aumento de la población extranjera; y freno a la caída del saldo migratorio interior. Es decir, el aumento de población extranjera en Galicia coexiste en el tiempo con nuevos ritmos y tendencias de los otros dos grandes movimientos migratorios. El nuevo ciclo migratorio parece evidente, sin embargo el número de retornados y de emigrantes interiores (en dirección a otras provincias españolas) son todavía importantes, con cifras por encima de la mayoría de las Comunidades Autónomas españolas. Es aquí, en este modelo tan complejo y dinámico, donde debemos entender y situar la inmigración extranjera en Galicia.

En Galicia, los inmigrantes extranjeros superan por primera vez a los inmigrantes españoles llegados desde el exterior (emigrantes retornados) en 2001. Los retornados están formados por antiguos emigrantes en Europa occidental (estos entran en su edad de jubilación mayoritariamente entre 2000 y 2015) y América. El regreso de los emigrantes americanos, en la cual se incluyen los hijos de emigrantes nacidos en el exterior pero que conservan la nacionalidad de sus padres, se ha visto forzada por las graves crisis económicas que asolaron a algunos países a finales de los 1990 (Argentina, Uruguay, Venezuela, Ecuador, etc.). La evolución

del número de inmigrantes de nacionalidad española que entran anualmente en España no ha conocido grandes sobresaltos durante la última década. El número de estos últimos está en descenso también en Galicia, pero la cifra actual es elevada y ronda las 6.000 personas al año. Desde 1997 hasta 2004, Galicia fue la primera Comunidad Autónoma en número de entradas anuales de inmigrantes españoles llegados desde el extranjero. En 2005 sólo fue superada por Madrid y en 2006 ocupa la tercera posición después de Madrid y Cataluña. En el último año del que obtenemos cifras oficiales, en Galicia entraron el 2,11% de todos los inmigrantes extranjeros y el 15,80% de todos los españoles llegados desde el exterior. (Figs. 1 y 2).

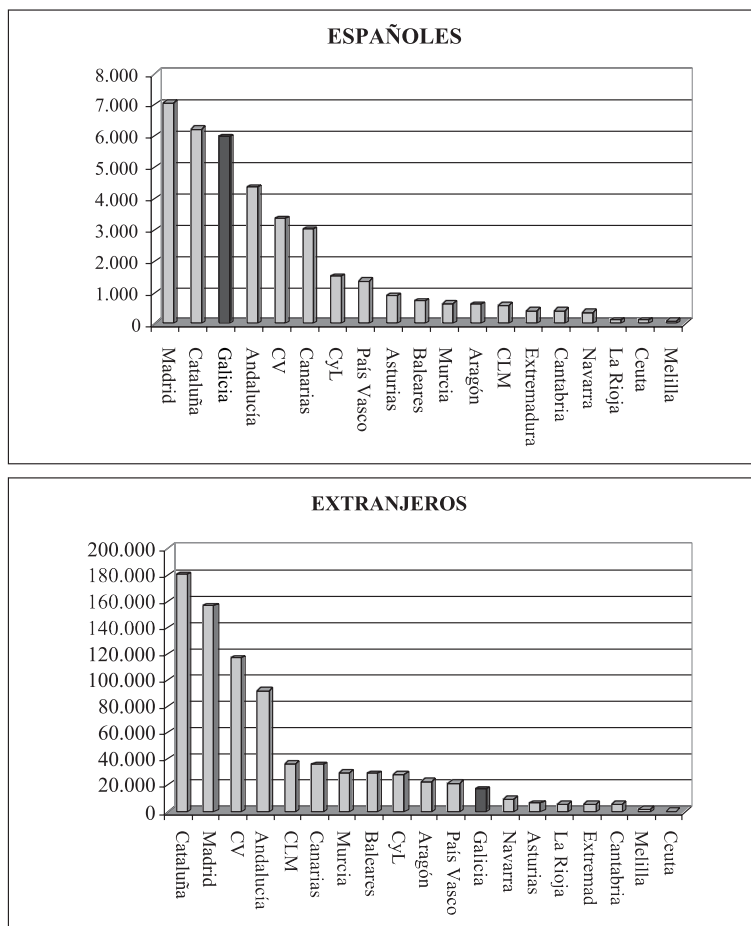
Respecto al saldo migratorio interior (en relación al resto de España), éste fue negativo durante casi toda la última década en Galicia. La tendencia hacia el decrecimiento de los valores negativos advertida desde 2000 parece haberse truncado en 2006 (Fig. 3). En este año, un

Figura 1.
INMIGRACIONES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO ENTRE 1997 Y 2006: ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Estadísticas de Variaciones Residenciales*.

Figura 2.
 INMIGRACIONES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO CLASIFICADAS POR CC.AA. DE DESTINO EN 2006:
 ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS¹

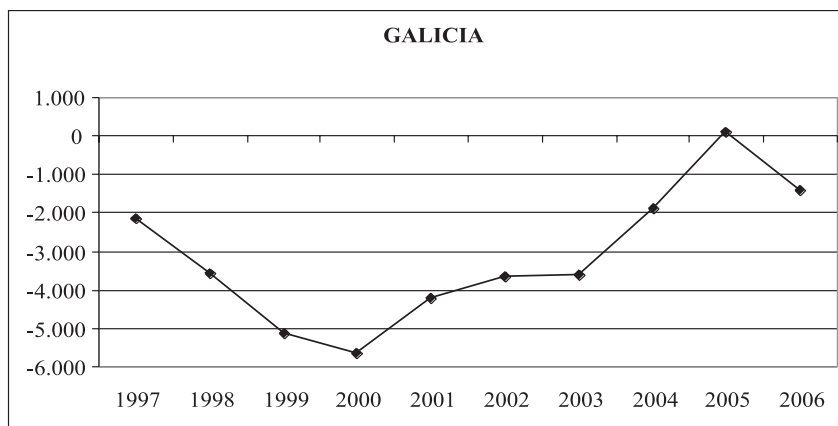


Fuente: elaboración propia a partir de INE *Estadísticas de Variaciones Residenciales*.

total de 17.010 españoles cambiaron su residencia en Galicia por otra CC.AA. A diferencia de otros territorios, los cambios de residencia interregional no obedecen a desplazamientos metropolitanos. La población gallega que emigra fuera de la Comunidad Autónoma lo hace por motivos preferentemente de tipo laboral. Entre todos los destinos destaca las islas Canarias, que ha acogido a 3.245 gallegos en 2006. La colonia gallega es la tercera más numerosa en estas islas (2006: 31.311 habitantes), sólo superada por andaluces y madrileños.

1 CV: Comunidad Valenciana; CyL: Castilla y León; CLM: Castilla-La Mancha.

Figura 3.
EVOLUCIÓN DEL SALDO MIGRATORIO INTERIOR EN GALICIA DURANTE EL PERÍODO 1997-2006



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Estadísticas de Variaciones Residenciales*.

II. EL PESO CRECIENTE DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN UN PAÍS ESTANCADO DEMOGRÁFICAMENTE

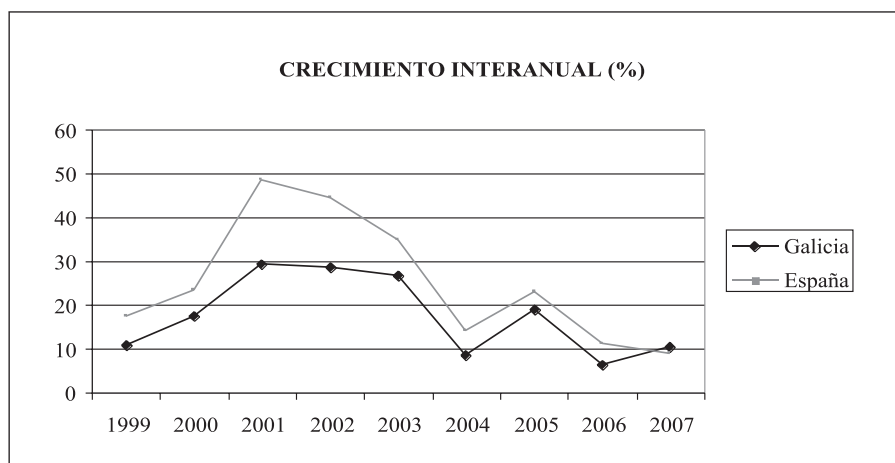
En los últimos años, la emigración de retorno y la inmigración por parte de extranjeros contribuyen a mitigar un crecimiento vegetativo negativo en muchas comarcas y municipios de Galicia. Sin embargo, las cifras y tasas de extranjería son notablemente inferiores a la media del Estado y de muchas Comunidades Autónomas. Solamente portugueses y algunos americanos vienen a Galicia sin pasar previamente por otros destinos españoles. Los que entran directamente en Galicia lo hacen fundamentalmente por la atracción de amigos y familiares que, poco a poco, están construyendo auténticas redes de migraciones (Aldrey, González y Santos, 2007).

1. La población extranjera residente en Galicia en el contexto español

Los datos definitivos del Padrón de habitantes de 2007 contabilizan 81.442 extranjeros empadronados en Galicia, lo que representa el 1,80% de los más de 4,5 millones de extranjeros residentes en España. Un porcentaje inferior al peso demográfico de Galicia en España, que representa el 6,13% de la población española en 2007. Nuestra Comunidad Autónoma supera en número de extranjeros a otras cinco CC.AA, cuatro de ellas uniprovinciales (Navarra, La Rioja, Asturias y Cantabria) y todas con menos de la mitad de la población de Galicia. En términos relativos los resultados son similares a los absolutos pero reduciendo, si cabe aún más, la importancia de los extranjeros en Galicia. En este caso, la tasa de extranjeros es superior sólo a la de Extremadura.

Sea como fuere, estos indicadores no deben infravalorar el fenómeno de la inmigración extranjera en Galicia, y más a la vista de la evolución que está dibujando en los últimos años. Si tomamos el crecimiento porcentual interanual en la etapa de máxima entrada de inmigrantes, la dirección e intensidad de esta tendencia sigue caminos paralelos en Galicia y España: valores interanuales siempre positivos y aumento destacado de los índices hasta el 2001 para, a partir de aquí, iniciar un descenso en las tasas de crecimiento. Desde ese mismo 2001 disminuyen las diferencias de crecimiento interanual entre Galicia y España, hasta el punto de que en 2006-2007 Galicia supera por primera vez la tasa española². Por lo tanto, Galicia remonta el ritmo de crecimiento interanual en 2006-2007 mientras la media española ralentiza su crecimiento. (Fig. 4).

Figura 4.
CRECIMIENTO PORCENTUAL INTERANUAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EMPADRONADA (1998-2007)



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

En definitiva, la baja tasa de extranjeros o el comparativamente reducido número de inmigrantes residentes en Galicia son indicadores de su situación semiperiférica, lo evaluemos tanto desde un punto de vista geográfico como económico y político. Pero algo está cambiando. La evolución es positiva en los últimos años y, como más adelante tendremos ocasión de estudiar, se detectan importantes concentraciones territoriales de extranjeros en determinadas comarcas de la Comunidad Autónoma.

2 En el análisis de la variación interanual debemos ser prudentes, pues en ésta se aprecia el efecto de los procesos de regularización o normalización de extranjeros, que hacen aflorar estadísticamente a una parte de la población ya residente de forma previa (Domínguez et al., 2008).

2. La evolución del número de extranjeros empadronados

El aumento constante en los flujos de inmigrantes deriva, inevitablemente, en un crecimiento del total de extranjeros. Lo reciente de este tipo de inmigración como fenómeno global y su poca importancia numérica en Galicia hasta finales del siglo XX dificulta la categorización de la misma por etapas. Aunque con ciertas excepciones, podemos hacer extensible a Galicia las periodizaciones realizadas para España por autores como Cebrián y Bodega (2000) y López Trigal (2006). Estos trabajos han datado en 1973 el inicio del proceso en España como fenómeno actual, como una consecuencia más de las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas de este momento de transición entre la etapa industrial y postindustrial. En Galicia, el comienzo fue posterior. Podemos datarlo en los años 1980, dentro del período que López Trigal (2006) denomina para España «de transición» (1975-1995). La incorporación de España a la Unión Europea en 1986 y el posterior proceso de convergencia con otros países más desarrollados de nuestro entorno favorecieron la llegada de nuevos perfiles de inmigrantes. En el caso gallego, por un lado, se intensificó la relación con Portugal. Los cambios políticos acontecidos en los años 1970 y 1980 unieron todavía más a estos dos países vecinos hasta el punto de desarrollar una importante corriente migratoria de portugueses hacia Galicia y de gallegos hacia Portugal en la década de los 1980. Y, por otro, aparecieron los primeros inmigrantes de nacionalidades americanas con las que Galicia mantenía una estrecha relación histórica. Este hecho coincidió además con el freno de salidas hacia Europa y el inicio de los procesos de retorno (desde Europa y América).

Aún así, en los cinco años que median entre 1991 y 1996, el número de extranjeros residentes en Galicia aumentó en sólo 211 personas. El auténtico crecimiento de efectivos extranjeros es de los últimos diez años, donde se llegaron a alcanzar incrementos anuales próximos al 30% en 2001 y 2002. Como en todo el Primer Mundo, los ciclos emigratorios parecen estar acortándose y reanudándose según la coyuntura (Izquierdo y Carrasco, 2005). Según datos del Padrón de habitantes de 1996, en Galicia residían poco más de 18.000 extranjeros, cifra que correspondía a un 0,66% del total de habitantes, lo que la sitúa lejos de los flujos de más intensa movilidad migratoria. Un ejemplo es la concentración espacial de las procedencias en 1996, donde el 38,54% de los extranjeros eran de nacionalidad portuguesa. Cinco años después, esa tasa de extranjería se elevó hasta el 1,20% y ya en 2007 al 2,93%, superando por primera vez los 80.000 habitantes. Estos ritmos de crecimiento suponen que una buena parte de los extranjeros que actualmente viven en Galicia lo llevan haciendo muy pocos años, lo que trae consigo consecuencias importantes en diferentes ámbitos (integración social, reagrupación familiar, etc.).

Por lo tanto, la inmigración extranjera como fenómeno numéricamente importante en Galicia comenzó en 1998-1999. Repitiendo modelos y tendencias desarrolladas algunos años antes en España, a finales de esa década Galicia superó definitivamente los 20.000 extranjeros empadronados e inició una etapa de crecimiento sostenido en el número de entradas.

No obstante, tanto o más importante que estas cifras es el peso de estos flujos migratorios en la evolución reciente de la población gallega. La tendencia a la pérdida de efectivos humanos se frenó en los años de cambio de siglo y recuperó un ritmo de crecimiento positivo al mismo tiempo que se intensificó el aumento de población extranjera. Esto significa que la evolución de los efectivos humanos en Galicia inició una etapa de ligera recuperación en el

momento que los extranjeros comenzaron a tener capacidad para influir en los mecanismos demográficos. La población española residente en Galicia tuvo un crecimiento anual negativo entre 1996 y 2004. En 2005 asistimos a un pequeño aumento de menos de 1.000 habitantes, interesante por lo que supone de cambio de tendencia pero anecdótica en términos absolutos: Galicia tiene menos habitantes de nacionalidad española en 2006 que en 1996, y en 2007 vuelve a perder efectivos. En el lado opuesto está la evolución positiva de la población extranjera, hasta el punto de que en sólo diez años Galicia multiplicó por 4,5 sus efectivos de no españoles. (Tabla 1). A la vista de estos datos, si la población total gana habitantes desde 1998 es debido a la evolución favorable de extranjeros a lo largo del último decenio.

Tabla 1.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN LA NACIONALIDAD EN GALICIA, 1996-2007³

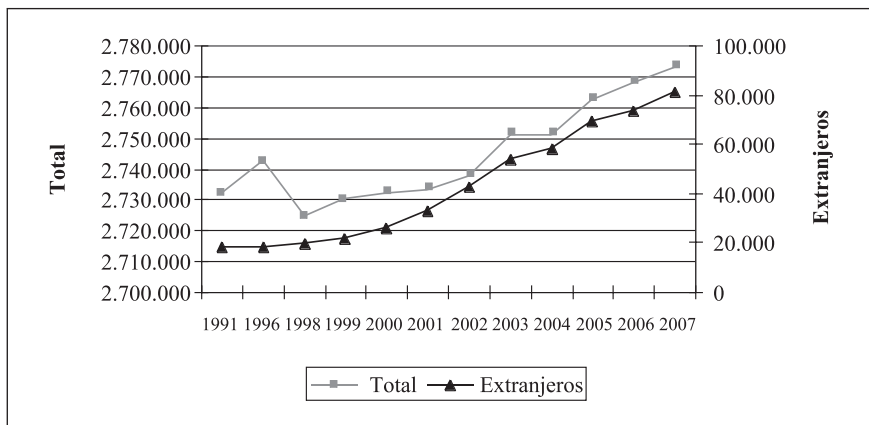
AÑO	EVOLUCIÓN			Población extranjera %	EVOLUCIÓN INDEXADA (1996= 100)		
	Población	Nacionalidad			Población	Nacionalidad	
	Total	Española	No española		Total	Española	No española
1996	2.742.622	2.724.465	18.157	0,66	100,00	100,00	100,00
1998	2.724.544	2.704.851	19.693	0,72	99,34	99,28	108,45
1999	2.730.337	2.708.550	21.787	0,79	99,55	99,41	119,99
2000	2.731.900	2.706.298	25.602	0,93	99,60	99,33	141,00
2001	2.732.926	2.699.868	33.058	1,20	99,64	99,09	182,06
2002	2.737.370	2.694.908	42.462	1,55	99,80	98,91	233,86
2003	2.751.094	2.697.286	53.808	1,95	100,30	99,00	296,34
2004	2.750.985	2.692.598	58.387	2,12	100,30	98,83	321,56
2005	2.762.198	2.692.835	69.363	2,51	100,71	98,83	382,01
2006	2.767.524	2.693.768	73.756	2,66	100,90	98,87	406,21
2007	2.772.533	2.691.091	81.442	2,93	101,09	98,77	448,54

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

Las figuras 5 y 6 vuelven a insistir en esta tendencia. Los extranjeros superan en ritmo de crecimiento a la población española e iguala a la total durante casi todo el período considerado, pero fundamentalmente entre 2001 y 2006. El último Padrón de 2007 corrobora la caída en el número de españoles después de unos años de ligera recuperación y confirma la firmeza del ciclo evolutivo positivo de los extranjeros. (Figs. 5 y 6).

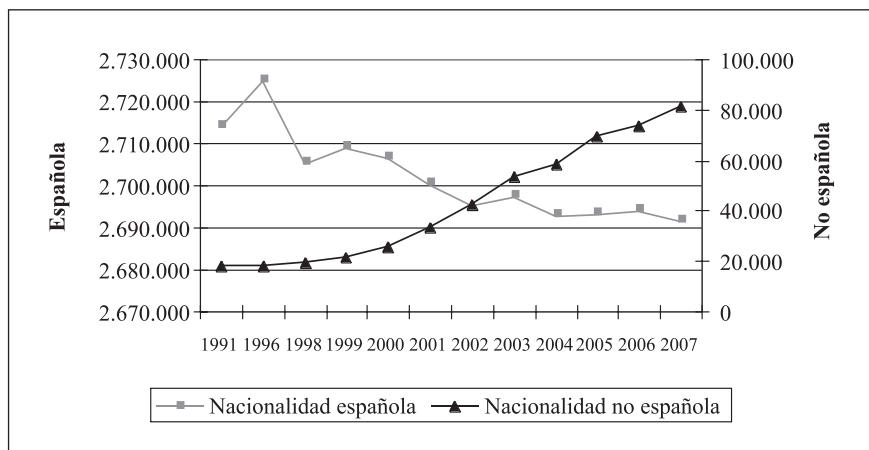
3 Los datos publicados a 1 de enero de 2006, que apuntan a un freno del ritmo de crecimiento en el último año, debe leerse a la luz de que éste es el primer año de aplicación de un nuevo reglamento que obliga a los ayuntamientos a dar de baja a todos aquellos ciudadanos no comunitarios y sin autorización de residencia permanente, que no renovaran su inscripción padronal después de dos años de estancia en España (Domínguez et al., 2008).

Figura 5.
EVOLUCIÓN COMPARATIVA DE LAS POBLACIONES TOTAL (NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y NO ESPAÑOLA)
Y EXTRANJERA EN GALICIA (1991-2007)



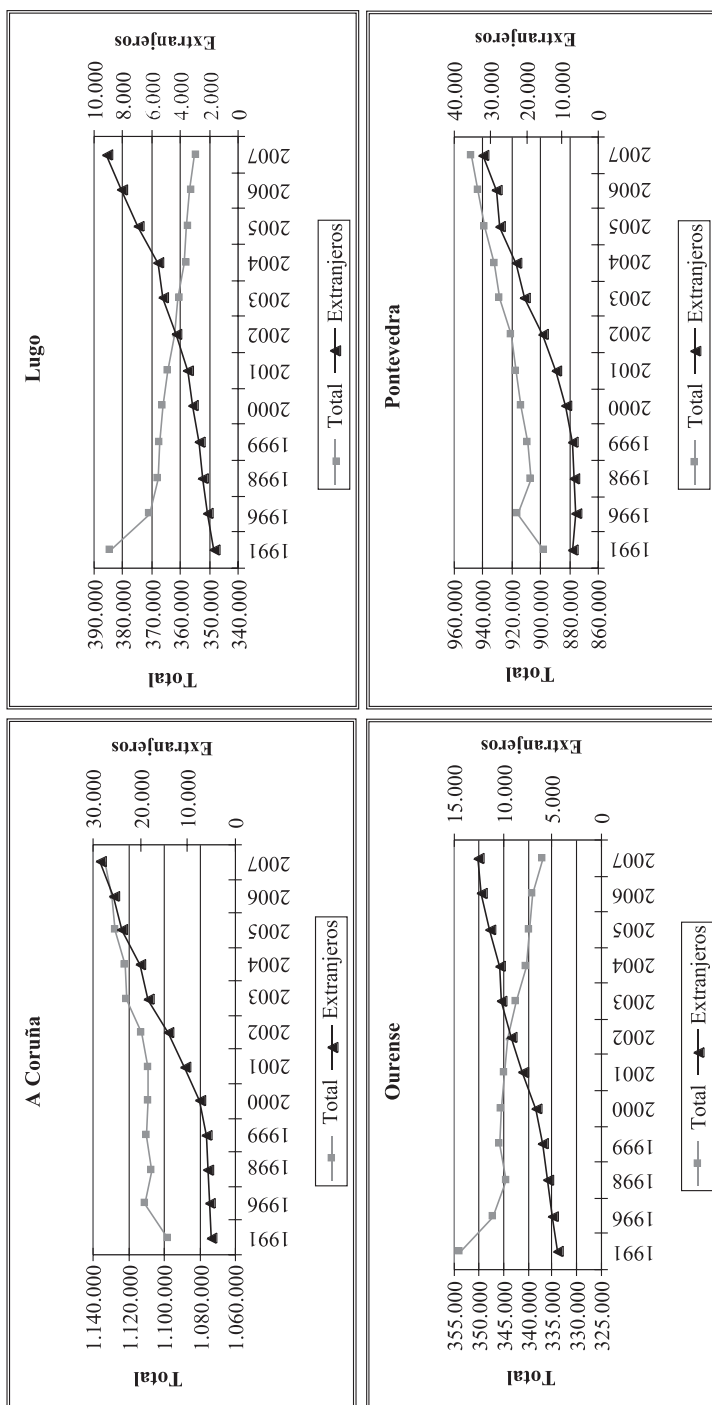
Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

Figura 6.
EVOLUCIÓN COMPARATIVA DE LAS POBLACIONES CON NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y NO ESPAÑOLA RESIDENTES
EN GALICIA (1991-2007)



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

Figura 7.
EVOLUCIÓN COMPARATIVA DE LAS POBLACIONES TOTAL (NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y NO ESPAÑOLA) Y EXTRANJERA POR PROVINCIAS



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

Aunque en el análisis por provincias la evolución del número de extranjeros muestra una línea similar hacia el crecimiento de efectivos, existen marcadas diferencias entre las provincias occidentales y las orientales sobre todo en lo relativo a la evolución de las cifras totales de población. (Fig. 7). Esto comporta consecuencias importantes relacionadas con el distinto nivel de impacto que pueden producir los inmigrantes en los totales poblacionales de cada territorio. En las dos provincias económica y demográficamente más dinámicas (Pontevedra y A Coruña) la población total crece de forma prácticamente ininterrumpida desde 1996. La evolución de los extranjeros se produce en paralelo a la total, aunque con ritmos de crecimiento más altos a medida que avanzamos en el tiempo. Partiendo de cifras muy inferiores al de las provincias anteriores, el número de extranjeros también aumenta en Lugo y Ourense. Sin embargo, esta evolución se inscribe en un contexto general de descenso en el número total de habitantes. Por lo tanto, los extranjeros parecen influir de forma decisiva en la evolución de la población de las cuatro provincias pero especialmente en las provincias poblacionalmente menos dinámicas. Esto es debido a que en territorios altamente envejecidos y de bajo crecimiento absoluto, una pequeña alteración en la entrada de efectivos puede comportar modificaciones sustanciales en los procesos evolutivos y en la dinámica de la población.

En conclusión, el flujo de retorno gallego fue tradicionalmente el componente mayoritario en la inmigración internacional que recibió Galicia, de los cuales una tercera parte nacieron fuera de España. Hasta 2000, el retorno gallego fue más numeroso que la inmigración de extranjeros. Pero desde este año, el ritmo de crecimiento relativo de los segundos llega a superar a los primeros. Así, en poco más de una década, Galicia sumó unos 65.000 extranjeros a su población. Una cifra que puede parecer poco importante en un contexto demográfico de crecimiento, pero que resulta de gran trascendencia en un territorio con una insegura evolución de la población. Por lo tanto, aunque el fenómeno inmigratorio no alcance la importancia absoluta y relativa de otras CC.AA., en Galicia casi siete de cada diez nuevos habitantes del período 1996-2007 tienen nacionalidad extranjera.

III. FLUJOS Y TIPOLOGÍAS DE INMIGRANTES CON DESTINO GALICIA

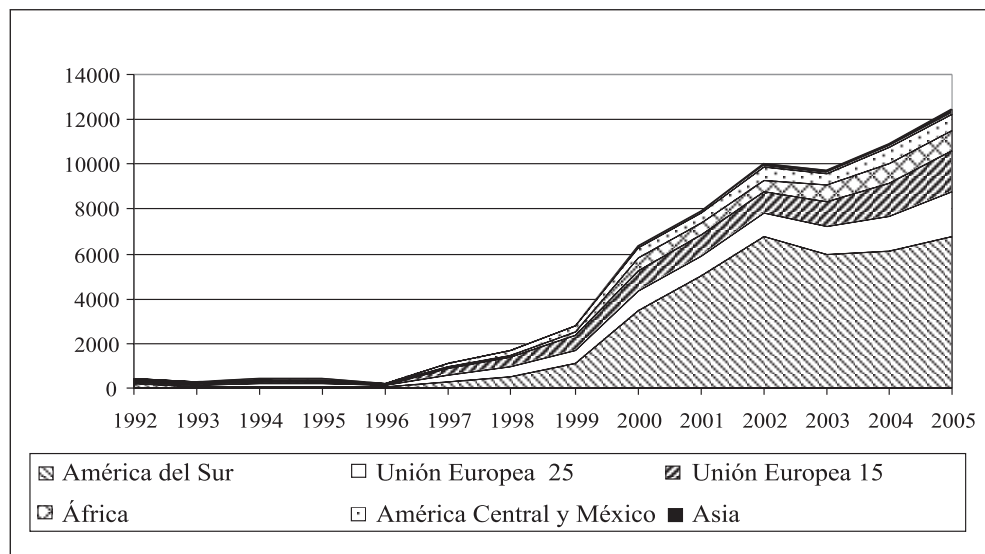
La inmigración es el fenómeno demográfico que mejor nos recuerda que estamos en un sistema global. Evidentemente los desplazamientos de población a larga distancia no son un fenómeno actual pero, a diferencia de los siglos XIX y XX, hoy en día los movimientos se producen a escala mundial, porque es en esta escala donde cada vez más se producen los procesos económicos (Pajares, 2000). El desarrollo desigual es la causa principal de los masivos desplazamientos Sur-Norte. Con la globalización, las fronteras son porosas para el capital especulativo, la tecnología, la información, para la mano de obra que coyunturalmente se necesita en el Norte y, en general, para todas aquellas personas que se desplazan en calidad de inversores. Sin embargo, las quieren hacer infranqueables para los millones de desplazados que son expulsados de su lugar de origen como consecuencia de esas complejas relaciones Norte-Sur. La inmigración internacional como fenómeno de la globalización hace que el crecimiento numérico de extranjeros se vea acompañado de otros procesos territoriales no menos importantes: la diversidad de procedencias y su difusión por el espacio de acogida. En países de reciente inmigración adquieren un peso significativo los migrantes procedentes

de ámbitos extraeuropeos. La atracción laboral es un factor explicativo de primera magnitud pero, en estos casos, está potenciado por la proximidad física o cultural de otros pueblos (López Trigal, 2006). Esto sucede en algunos países del sur de Europa como España, Portugal, Grecia e Italia.

Las estadísticas de variaciones residenciales nos proporcionan la información necesaria para cuantificar y evaluar los flujos migratorios y la evolución de las entradas anuales de personas de otras nacionalidades. Unos 12.500 extranjeros entraron en Galicia en 2005. Aunque la evolución de altas residenciales desde 1992 marca ritmos ascendentes en todas las procedencias, existen cinco grandes inflexiones entre 1992 y 2005: cuatro positivas (1997, que es el primer año con importantes llegadas de extranjeros; 2000, 2002 y 2005) y una negativa (1996). Las personas de origen latinoamericano y europeo occidental capitalizan la mayoría de las entradas desde 1992. El total de altas de europeos y sudamericanos es similar hasta 1999 (alrededor de 100 anuales cada uno de ellos). Entre los primeros, la entrada anual de inmigrantes del centro y este europeo menos desarrollado es testimonial durante los primeros años para llegar a superar a los de la Europa más rica a partir de 2000. En 2005, las altas residenciales de personas de la UE-25 superan en 134 a las de la UE-15. Las cien llegadas anuales de centroamericanos se superan en 1997 y la de africanos en 1999. En resumen, la evolución de entradas es positiva en todas las procedencias pero sobre todas destaca el flujo latinoamericano, especialmente del sur continental. (Fig. 8).

Figura 8.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ENTRADAS DE EXTRANJEROS DESDE LAS PRINCIPALES REGIONES INMIGRATORIAS CON DESTINO A GALICIA (1992-2005)



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Estadísticas de variaciones residenciales*.

Un método adecuado para estudiar la composición actual de la población extranjera, pero también para proyectar tendencias, es analizar el peso de los residentes extranjeros por grandes áreas de procedencia en fechas diferentes. Para nuestro caso optamos por aquellas que coincidan con el inicio del proceso y con los últimos datos disponibles. La información la plasmamos en una tabla para el análisis de procedencia regional y en un mapa del mundo para el nacional. Respecto al primero, los datos los clasificamos por continentes con la excepción de Europa, que la dividimos entre Unión Europea y resto. Con el objetivo de facilitar comparaciones con 1996, optamos por respetar la clasificación de la Unión Europea de los quince miembros (instaurada en 1995 y que no cambió hasta la incorporación de diez nuevos países en 2004) para los dos años considerados. Además, por las propias características de los doce países integrados en la Unión Europea a partir de 2004, esta «división» de Europa es más ilustrativa de las tipologías de los flujos migratorios, de sus características socioeconómicas y de las motivaciones para el desplazamiento.

Una primera visión de la tabla adjunta nos permite concluir que en Galicia, frente a una inmigración dominada claramente por los contingentes europeos en 1996 pasamos a una clara iberoamericanización de la inmigración en la actualidad. (Tabla 2). Es decir, junto a una diversificación nacional de las entradas inmigratorias asistimos igualmente a una diversificación continental (en parte asociada a la intensificación de los flujos). En estos once años los europeos (sobre todo los comunitarios) pierden peso relativo de manera considerable que, sin embargo, esconde un crecimiento absoluto de unos 14.000 habitantes, el segundo más importante de las ocho áreas de procedencia que hemos individualizado. Como resultado, casi siete de cada diez extranjeros no son europeos comunitarios en 2007. La pérdida de representatividad porcentual de los europeos aún sería mayor de no ser por el destacado

Tabla 2.

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR GRANDES ÁREAS DE PROCEDENCIA EN GALICIA, 1996-2007

Nacionalidades	Población extranjera		Distribución (%)		Variación	
	1996	2007	1996	2007	absoluta	relativa (%)
Unión Europea-15	9.617	23.582	52,96	28,95	13.965	145,21
Resto Europa	751	6.264	4,13	7,69	5.513	734,08
África	1.147	7.316	6,31	8,98	6.169	537,83
América del Norte	821	1.469	4,52	1,80	648	78,92
A. Central y del Sur	5.363	40.648	29,53	49,91	35.285	657,93
Asia	408	2.060	2,24	2,52	1.652	404,90
Oceanía	38	78	0,20	0,09	40	105,26
Apátridas	2	25	0,01	0,03	23	1.150,00
Total	18.157	81.442	100	100	63.285	348,54

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

crecimiento de los inmigrantes llegados de los países de Europa del Este. Si bien partían de cifras absolutas bajas, los países de lo que denominados como «resto de Europa» (en el que también están otros del norte y centro como por ejemplo Noruega y Suiza) crecieron más de un 700% en la etapa estudiada.

La segunda lectura importante de estos datos es la diversificación de procedencias. Si la intensificación es un primer trazo distintivo del movimiento inmigratorio, la diversificación creciente del origen de los flujos es una segunda característica de las sociedades maduras que son destino de extranjeros (Domínguez et al., 2008). Un ejemplo interesante es el asiático, por cuanto si bien son poco más del 2% de los extranjeros en 1996 y 2007, su crecimiento es superior al 400%.

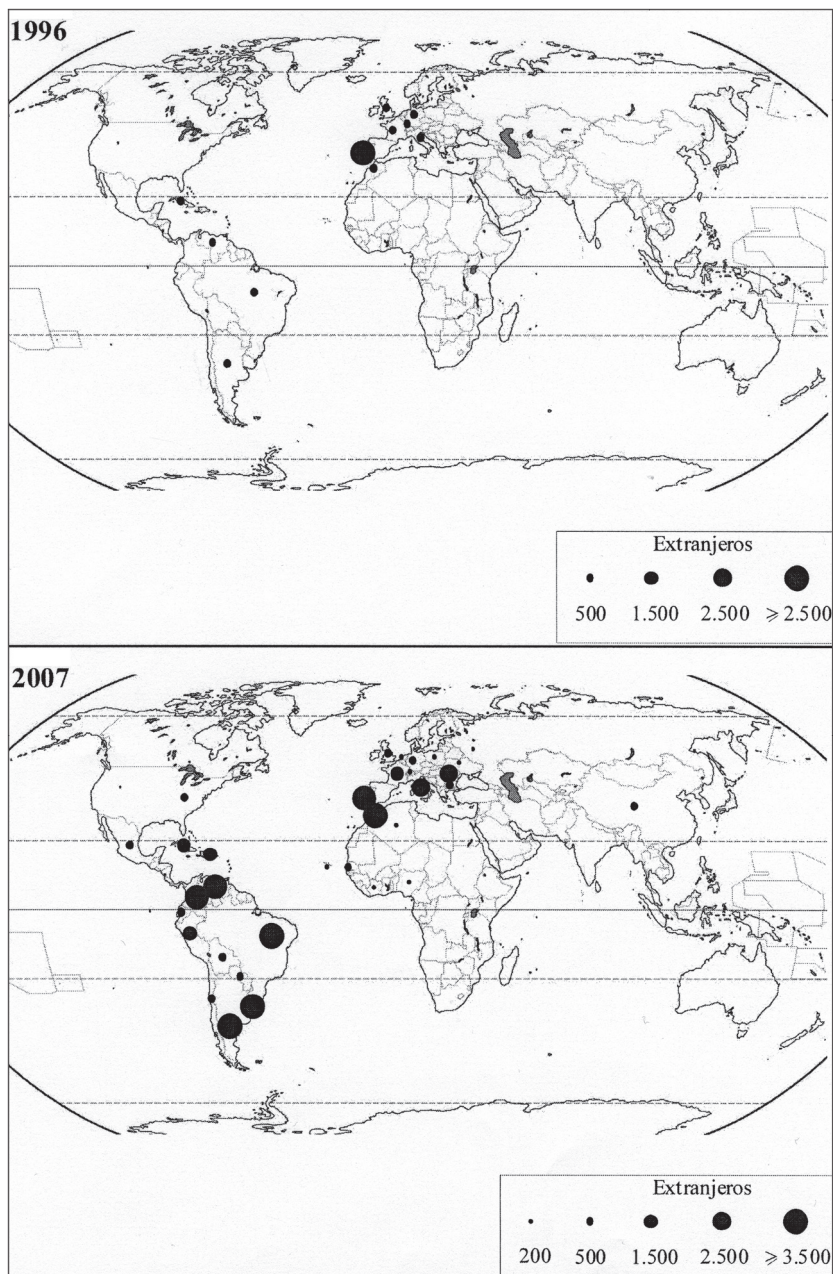
Los mapas que muestran la procedencia de los extranjeros en dos fechas distintas expresan con nitidez las transformaciones que estamos comentando: aumenta el número de lugares de origen de los inmigrantes, crece la intensidad de los flujos, pierde importancia el factor distancia a la hora de migrar, etc. (Fig. 9). Si fijamos en 1.000 residentes el límite a partir del cual podemos clasificar la importancia de las distintas nacionalidades, sólo veinte superan esta cifra en Galicia en 2007. De éstas, seis son europeas, once latinoamericanas, dos africanas y una asiática. Así, Europa Occidental y Latinoamérica son los principales alimentadores de la inmigración gallega. Fuera de estos continentes, sólo marroquíes y, en menor medida, senegaleses y chinos suman un número de ciudadanos más o menos importante en Galicia. Verdugo y Aldrey (2004) han estudiado la iberoamericanización de la inmigración extranjera en España. Utilizando las variables que estos autores usan para el caso español, el proceso en Galicia es incluso más importante: casi el 50% de los extranjeros empadronados en 2007 proceden de esta región y son el colectivo con mayor crecimiento absoluto en la última década, con más de 35.000 nuevos efectivos. La tendencia dibujada nos adelanta la idea de que la inmigración extranjera en Galicia se vuelca sobre el Atlántico, primero respecto a Portugal y cada vez más en relación a Latinoamérica.

Por lo tanto, aunque el modelo inmigratorio de Galicia forma parte de uno más general que tiene como destino principal a España, el gallego también presenta algunos rasgos distintivos. El papel de aquella «proximidad» de la que hablábamos más arriba es fundamental para poder entenderlo. Seis nacionalidades bien representadas en Galicia no están entre las diez o incluso las quince primeras en España. Una es Portugal y las restantes son americanas (Brasil, Uruguay, Venezuela, República Dominicana y Cuba). (Tabla 3). Esto puede significar que mientras algunos inmigrantes forman parte de flujos generales que tienen como destino principal a España (rumanos, ingleses, alemanes, marroquíes, colombianos, argentinos...), en otros predominan factores de atracción generados explícitamente desde Galicia (Brasil, Uruguay, Venezuela...).

Como conclusión, pensamos que es posible adelantar un modelo inmigratorio gallego de procedencia internacional alrededor del cual es posible explicar muchas de las dinámicas sociales y de los comportamientos territoriales de la inmigración. Un modelo que gravita sobre el Atlántico y que, tal y como hemos podido estudiar recientemente (González, 2008; Aldrey, González y Santos, 2008), está centrado en motivaciones de tipo laboral.

- Flujo del Norte: procedencia casi exclusiva desde Portugal. Nosotros cuantificamos aquella de tipo permanente, cuando la persona llega a empadronarse en algún muni-

Figura 9.
PROCEDENCIA DE LOS EXTRANJEROS EMPADRONADOS EN GALICIA EN 1996 Y 2007.
NACIONALIDADES CON MÁS DE 200 RESIDENTES



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes de 1996 y 2007*.

Tabla 3.
POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN PAÍS DE NACIONALIDAD EN 2007. QUINCE PRINCIPALES PROCEDENCIAS

Orden	GALICIA			ESPAÑA		
	País de nacionalidad	Extranjeros	% total extranjeros	País de nacionalidad	Extranjeros	% total extranjeros
1	Portugal	15.562	19,10	Marruecos	582.923	12,89
2	Brasil	8.236	10,11	Rumanía	527.019	11,66
3	Colombia	8.037	9,86	Ecuador	427.099	9,45
4	Argentina	5.502	6,75	Reino Unido	314.951	6,96
5	Marruecos	4.025	4,94	Colombia	261.542	5,78
6	Uruguay	4.024	4,94	Bolivia	200.496	4,43
7	Venezuela	3.779	4,64	Alemania	164.405	3,63
8	Rumanía	2.943	3,61	Argentina	141.159	3,12
9	Italia	2.882	3,53	Italia	135.108	2,98
10	Perú	2.146	2,63	Bulgaria	122.057	2,70
11	Rep. Dominicana	2.052	2,51	China	106.652	2,35
12	Cuba	1.859	2,28	Perú	103.650	2,29
13	Francia	1.509	1,85	Portugal	100.616	2,22
14	China	1.496	1,83	Francia	100.408	2,22
15	Reino Unido	1.474	1,83	Brasil	90.161	1,99
	15 PAÍSES	65.526	80,45	15 PAÍSES	3.378.246	74,74

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrón de habitantes 2007*.

cipio de Galicia. Sin embargo existe otra igual o incluso más importante de tipo temporal y transfronteriza que adquiere gran representatividad sobre todo a partir del Tratado de Maastricht (1992). La motivación laboral predominante se ve reforzada por factores culturales, lingüísticos, comerciales y, por supuesto, de vecindad. Flujo con tendencia al crecimiento moderado.

- Flujo del Sur: procedencia de todo el mundo menos desarrollado, pero fundamentalmente de países latinoamericanos. En un primer momento el origen se limitaba a antiguos destinos de la emigración gallega pero más recientemente se diversifica. Respecto a los primeros, son países con los que Galicia mantiene históricamente importantes relaciones, desde económicas hasta afectivas. Flujo con tendencia al crecimiento alto.

IV. ANÁLISIS POR DESTINO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN UN PAÍS TERRITORIALMENTE DESEQUILIBRADO

El impacto de la población extranjera en el territorio de Galicia es muy desigual. Dos características de la tipología migratoria explican la localización de los extranjeros: el factor laboral como principal motivo de la inmigración y el peso de Portugal como principal origen de la inmigración. En consecuencia, las comarcas de Galicia económicamente más dinámicas y con mayor capacidad de generación de empleo, por un lado; y los espacios fronterizos con Portugal, por otro, son los lugares con mayor concentración de extranjeros.

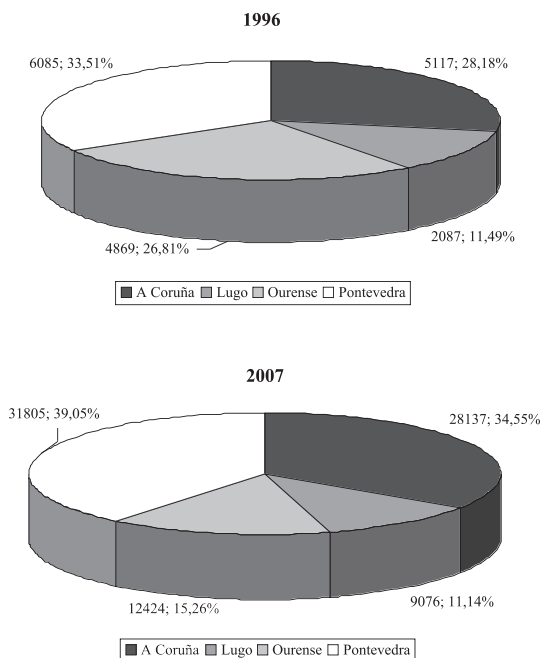
El estudio de la distribución territorial lo hacemos a una triple escala: provincial, municipal e inframunicipal. Las consecuencias de la instalación residencial de los extranjeros sobre la sociedad de acogida dependerán en buena medida del volumen demográfico de la población total. Por esta causa, la mayor parte de los análisis los emprendemos en términos absolutos y relativos.

1. Análisis por provincias

La polarización en la localización de los extranjeros en las provincias occidentales está en aumento entre 1996 y 2007, contribuyendo a confirmar la existencia de las «dos galicias» de los campos económico y demográfico también en el migratorio. El peso de las actividades industrial y terciaria, la importancia de la población urbana y el hecho de compartir una extensa raya fronteriza con Portugal son presumiblemente los factores que hacen que Pontevedra sea la primera provincia en número de extranjeros empadronados. Un liderazgo ejercido desde los inicios del proceso y que incluso se incrementó en la última década. En 1996, en Pontevedra residían casi el 34% de los extranjeros empadronados en Galicia. Once años más tarde, este porcentaje aumentó hasta el 39%. Los factores de atracción de la inmigración en este territorio más meridional son muy semejantes a los ejercidos por A Coruña, pero con la diferencia de que esta última no es lugar preferente de la migración portuguesa por el simple hecho de estar más alejada del país vecino. Si restamos la población portuguesa del total de extranjeros en las dos provincias, A Coruña y Pontevedra tendrían prácticamente el mismo número de extranjeros en 2007: 25.803 y 25.622, respectivamente. Aún así, el peso relativo continuaría siendo mayor en la provincia del sur debido a su menor población total. (Fig. 10).

Mientras esas dos provincias aumentan su peso relativo en Galicia, Lugo se mantiene en un 11% (aunque aumenta en casi 7.000 nuevos extranjeros) y Ourense, que logra incrementar el número de foráneos en unos 8.000, pierde representación relativa. Los extranjeros empadronados en Ourense son mayoritariamente de origen portugués, precisamente uno de los colectivos importantes que menos creció en los últimos años. No obstante, esta última provincia es la que obtiene la tasa de extranjería más alta debido al estancamiento o incluso pérdida de población total. Es decir, los incrementos de la tasa de extranjería en las dos provincias demográficamente menos dinámicas no están motivados tanto por aumentos importantes en el número de extranjeros como por la pérdida de efectivos humanos totales. (Tabla 4).

Figura 10.
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR PROVINCIA, 1996 Y 2007



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes de 1996 y 2007*.

Tabla 4.
TASA DE EXTRANJERÍA (%) POR PROVINCIAS, 1991-2007

	1991	1996	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
A Coruña	0,45	0,46	0,49	0,54	0,66	0,93	1,24	1,62	1,77	2,11	2,25	2,48
Lugo	0,43	0,56	0,65	0,73	0,84	0,93	1,16	1,45	1,54	1,93	2,24	2,55
Ourense	1,25	1,40	1,55	1,73	1,92	2,30	2,65	2,93	3,02	3,34	3,57	3,68
Pontevedra	0,76	0,66	0,70	0,77	0,93	1,24	1,65	2,18	2,42	2,90	2,98	3,35
GALICIA	0,65	0,66	0,72	0,79	0,93	1,20	1,55	1,95	2,12	2,51	2,66	2,93

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes*.

2. Análisis por municipios

Si estudiamos de forma comparativa los mapas sobre distribución municipal de los extranjeros en 1996 y 2007, la primera y pensamos que más importante conclusión es que la inmigración extranjera pasó de tener un carácter puntual a disponer de una amplia difu-

sión territorial. Se reduce el grupo de municipios con tasas bajas de inmigrantes y crece de manera sustancial el número de términos con valores medios e incluso altos (Figs. 11 y 12).

En 1996, treinta y dos municipios de Galicia no tenían ningún extranjero empadronado, una amplia mayoría se situaba en el intervalo situado entre 1 y 100 y solamente dos sumaban más de 1.500 habitantes no españoles. En este mismo año, los extranjeros representaban menos del 1% de la población municipal en 226 términos, a los que si le sumamos aquellos treinta y tres sin ninguna persona con nacionalidad no española, resulta que la importancia del fenómeno estaba muy reducida en el territorio. Once años más tarde, la situación cambió considerablemente hasta el punto de que todos los municipios tienen algún extranjero empadronado. De estos, se reduce a 214 los que suman entre uno y cien. En 2007, seis municipios (Vigo, A Coruña, Ourense, Lugo, Santiago y Pontevedra) se sitúan por encima de 1.500 extranjeros. (Tabla 5).

Tabla 5.
TOTAL DE MUNICIPIOS POR NÚMERO DE EXTRANJEROS EN GALICIA, 1996 Y 2007⁴

	Sin extranjeros	1-100	101-300	301-700	701-1.100	1.101-1.500	Más de 1.500
1996	33	244	28	4	1	1	2
2007	0	214	53	29	6	7	6

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes 1996 y 2007*.

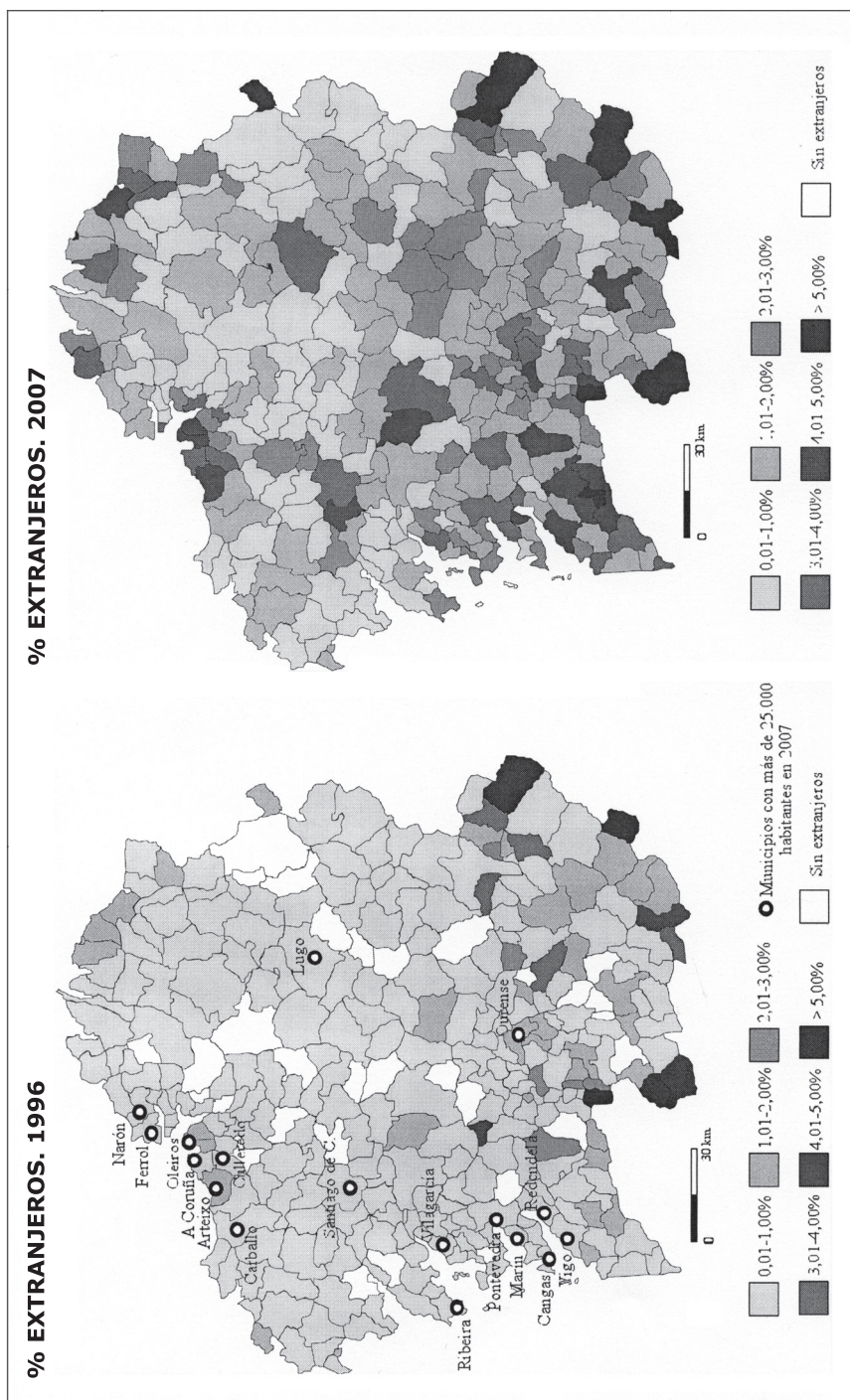
La segunda conclusión importante es el notable salto cuantitativo en las concentraciones de inmigrantes a escala municipal. Ahora bien, el análisis de los mapas en valores absolutos y relativos manifiestan algunas diferencias y demuestra la importancia que tiene el fenómeno inmigratorio en determinados municipios rurales del sur de Ourense.

Los índices más altos de población extranjera en 1996 estaban en algunos términos municipales de la provincia interior, precisamente en aquellos más próximos a Portugal, normalmente poco poblados y donde un número no necesariamente importante de extranjeros podía alterar significativamente las tasas. En este año, diecisiete de los veinte primeros municipios con tasas más elevadas eran de la provincia de Ourense. De estos sólo dos de ellos sumaban más de 10.000 habitantes (Verín y O Barco) y la práctica totalidad forman parte de la Galicia rural demográficamente deprimida. En valores absolutos, los urbanos son lógicamente los que contaban con un mayor número de extranjeros, sobresaliendo el caso de Vigo. De todas formas, pequeños y medios municipios de Ourense tenían también un número nada despreciable de extranjeros, explicable por la presencia de portugueses.

En cualquier caso, y aunque hay excepciones puntuales, la inmigración extranjera es un fenómeno fundamentalmente urbano en Galicia. En 2007, los espacios urbanos y periurbanos lideran la densidad porcentual de extranjeros, destacando el sur de Galicia (especialmente de Pontevedra). La causa principal está en la demanda urbana de empleo terciario (empleo en el hogar, hostelería...) y de la construcción en una inmigración de motivación casi exclusiva-

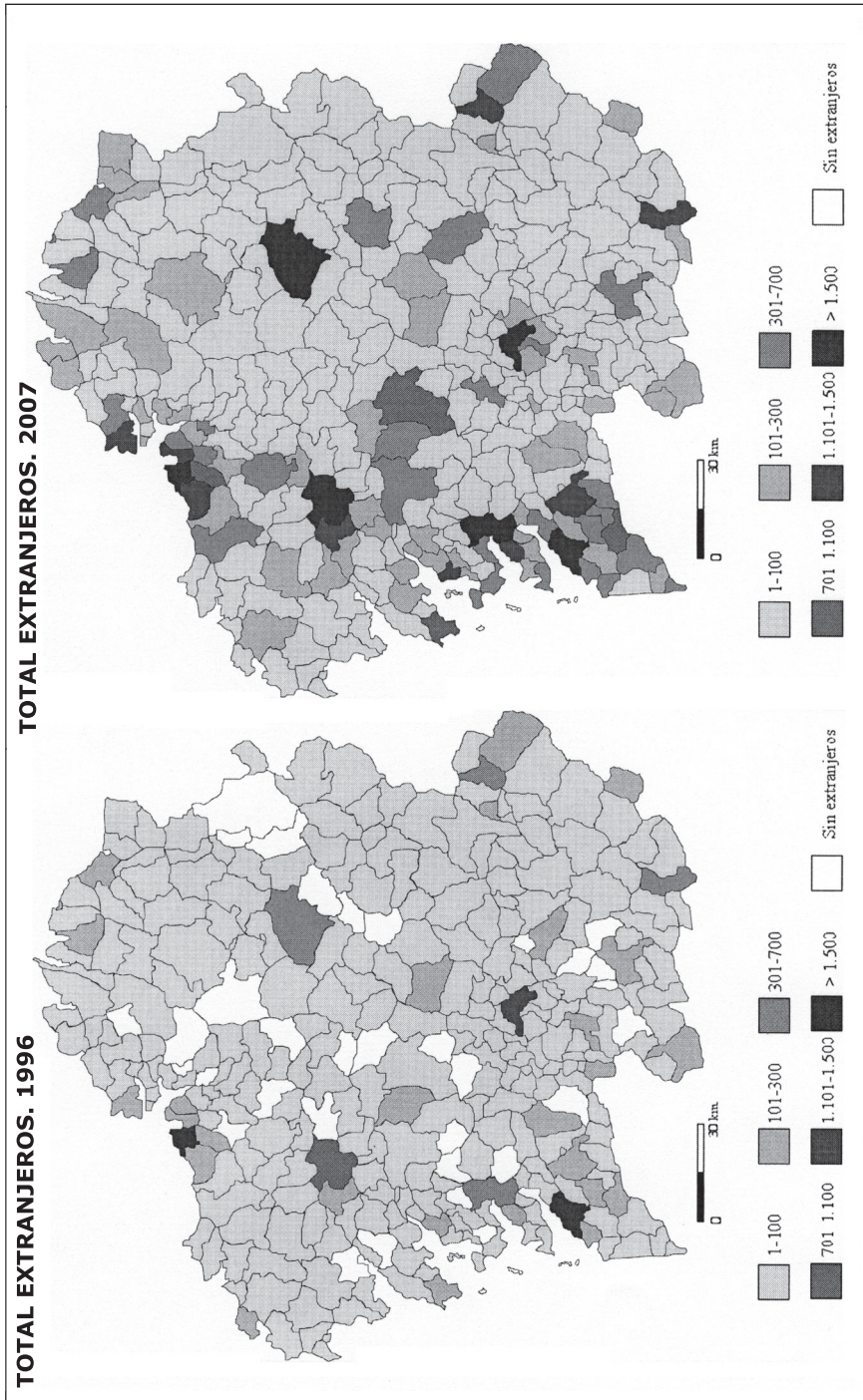
4 No tenemos información estadística sobre el número de extranjeros en Monforte de Lemos para 1996.

Figura 11.
PORCENTAJE DE EXTRANJEROS SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL MUNICIPAL, 1996 Y 2007



Fuente: elaboración propia a partir de INE. *Padrones de habitantes 1996 y 2007.*

Figura 12.
NÚMERO DE EXTRANJEROS POR MUNICIPIO, 1996 Y 2007



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrones de habitantes 1996 y 2007*.

mente laboral como es la gallega (González, 2008; Aldrey, González y Santos, 2007). Las siete ciudades principales del sistema urbano (Vigo, A Coruña, Santiago, Ourense, Lugo, Pontevedra y Ferrol) concentran el 47,48% de los extranjeros, destacando Vigo con casi 14.000. Estas siete ciudades son el lugar de residencia preferente para la mayoría de los americanos y sobre todo de los asiáticos (siete de cada diez empadronados en Galicia). Los originarios de la Unión Europea son aquellos con menor presencia relativa en las ciudades más importantes del país, debido a que los portugueses tienen una distribución más amplia por el territorio, en la que se incluyen cabeceras comarcales y espacios rurales. Por su parte, más del 50% de los africanos residen fuera de estas ciudades más pobladas. Si los comparamos con otros colectivos, los marroquíes (el 55,01% de los africanos en 2007) tienen una tasa alta de ocupados en la agricultura y, debido a la importancia del comercio itinerante, se instalan principalmente próximos a ferias importantes. Los marroquíes valoran especialmente la existencia de buenas redes de comunicación lo que les permite desplazarse por toda la Comunidad Autónoma, Portugal e incluso por la provincia de León (López García y Berriane, 2004). Otras nacionalidades del África subsahariana encuentran empleos en pequeños núcleos urbanos en actividades relacionadas con los subsectores portuario y pesquero (Aldrey, González y Santos, 2007) (Fig. 13).

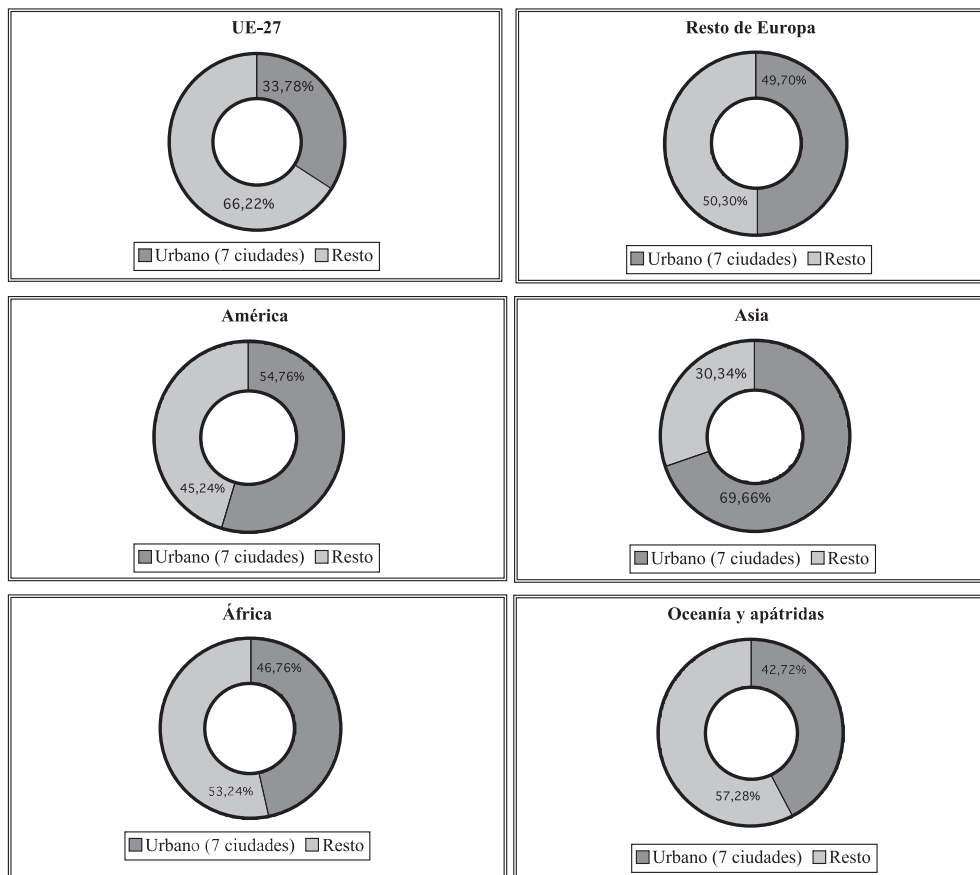
A estas siete ciudades le siguen en importancia otros dos tipos de espacios urbanos. En primer lugar, aquellos municipios localizados en el periurbano, fundamentalmente en las provincias occidentales y sobre todo cuando éstas forman parte de áreas metropolitanas (Vigo, A Coruña y Santiago). Son los casos de Arteixo, Oleiros, Ames, Marín, Cangas, O Porriño, Nigrán, etc. Y, en segundo término, villas o cabeceras comarcales que poseen un especial dinamismo industrial (por ejemplo Ribeira, O Barco, etc.) pero sobre todo terciario (Vilagarcía, Carballo, Monforte, Viveiro, Xinzo de Limia, O Carballiño, Pontearreas, Tui, etc.). Después de las capitales provinciales, estas pequeñas ciudades agrupan a los contingentes más numerosos de extranjeros en Ourense y Lugo. (Tabla 6).

Tabla 6.
LOS DIEZ MUNICIPIOS CON MÁS EXTRANJEROS EN LAS PROVINCIAS GALLEGAS EN 2007

A CORUÑA		LUGO		OURENSE		PONTEVEDRA	
Municipio	Extranjeros	Municipio	Extranjeros	Municipio	Extranjeros	Municipio	Extranjeros
A Coruña	9.366	Lugo	3.654	Ourense	4.076	Vigo	13.921
Santiago	3.374	Burela	687	Verín	1.369	Pontevedra	2.869
Ferrol	1.414	Monforte	564	O Barco	1.189	Vilagarcía	1.325
Arteixo	1.291	Viveiro	487	Carballiño	538	Pontearreas	1.062
Oleiros	1.285	Foz	402	Xinzo	497	Marín	898
Ames	1.163	Sarria	371	Barbadás	322	Tui	806
Culleredo	935	Ribadeo	276	Carballeda	308	Lalín	736
Ribeira	770	Chantada	235	Lobios	229	O Porriño	673
Cambre	659	Vilalba	216	Oímbra	227	Redondela	565
Sada	584	Saviñao	136	Padrenda	206	Nigrán	526
TOTAL	20.841	TOTAL	7.028	TOTAL	8.961	TOTAL	23.381

Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrón de habitantes 2007*.

Figura 13.
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN EL TIPO DE MUNICIPIO (2007)



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrón de habitantes 2007*.

Por lo tanto, al proceso se incorporan ciudades medias y pequeñas que son capitales de extensas áreas rurales en recesión demográfica y crisis económica. La principal consecuencia de esta concentración en espacios urbanos es una distribución de la población inmigrante que bascula hacia el oeste gallego. Las principales excepciones a esta localización urbana son algunos municipios del sur de Ourense y Pontevedra, que son fronterizos con Portugal y donde la población de origen lusa tiene una presencia destacable, y otros de la costa lucense vinculados a una importante actividad pesquera.

En definitiva, la concentración de la oferta laboral sobre todo en el terciario y en la construcción y, en menor medida, en la industria y en determinadas actividades primarias (minería de la pizarra en Valdeorras, del granito en O Porriño, pesca en la Mariña Lucense,

etc.) permiten comprender la distribución de los inmigrantes extranjeros por el territorio. El hecho de que existan más extranjeros ocupados en el sector servicios que en el secundario explica la importancia numérica de muchos de estos colectivos en villas de especialización terciaria. En cualquier caso, estamos ante una localización que beneficia a los espacios urbanos, a la parte de Galicia económicamente más dinámica, al eje Atlántico. Así, por sus pautas de localización, la distribución de esta población se convierte en un nuevo indicador de los importantes desequilibrios territoriales existentes en Galicia.

3. Análisis por distritos censales

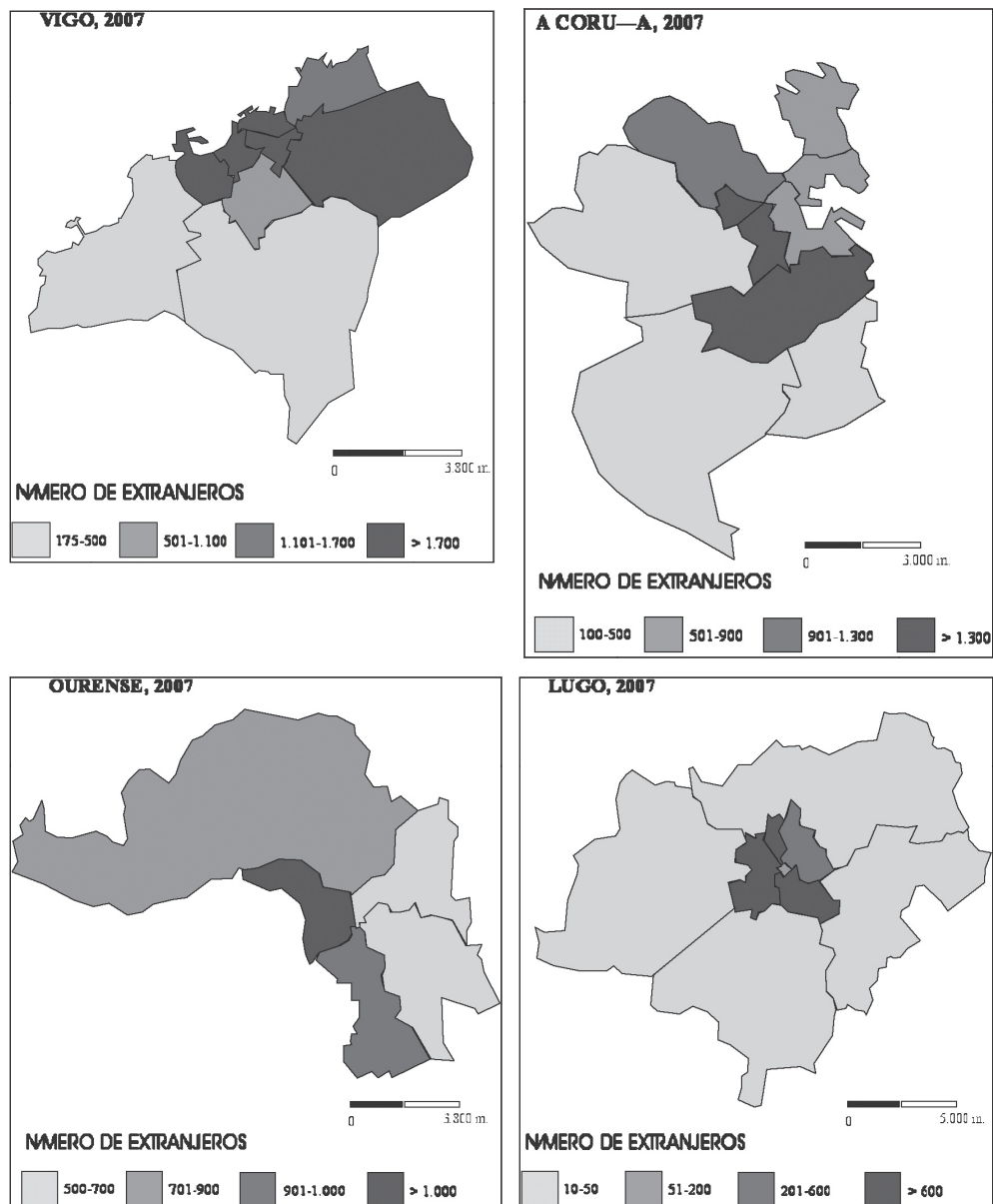
La novedad de la inmigración extranjera como fenómeno de la globalización en Galicia puede explicar la poca atención que ha despertado entre los especialistas gallegos el estudio de la distribución de los extranjeros en el espacio interior de la ciudad. A continuación analizamos la localización de la población extranjera por distritos censales en los cuatro municipios con mayor número de empadronados de nacionalidad extranjera en 2007: Vigo, A Coruña, Ourense y Lugo.

La distribución de la población extranjera en el interior de estas cuatro ciudades gallegas reproduce comportamientos detectados en otras urbes españolas. No obstante, lo reciente del fenómeno produce que, en los procesos de movilidad residencial, algunos de estos municipios se encuentren en una fase anterior a otras ciudades españolas importantes. Por ejemplo, no todos los municipios urbanos gallegos conocen corrientes de suburbanización también de estos colectivos.

En 1975, H. Capel había escrito como los centros históricos eran la puerta de entrada de los inmigrantes de menos recursos (Capel, 1975). Esta localización prioritaria en los espacios más degradados de las ciudades preindustriales continúa en la actualidad en ciudades grandes y medias españolas (González y Somoza, 2004) (González y Lois, 2008). A una escala metropolitana, O. Nel.lo (2007) atribuye a la inmigración extranjera la actual recuperación demográfica de las ciudades centrales en las siete principales áreas metropolitanas españolas. Un hecho que, según este mismo autor, es uno de los rasgos distintivos de la llamada «tercera fase de metropolitanización» en España (Nel.lo, 2007). Sin embargo, Nel.lo demuestra como la población extranjera crece más del 100% en todos los ámbitos territoriales de aquellas siete ciudades y como este aumento no se circunscribe únicamente a las urbes centrales. Pues bien, este comportamiento metropolitano es extensible a la escala municipal. Es decir, la maduración en los procesos urbanizador e inmigratorio trae consigo la difusión territorial de la población extranjera en el interior del municipio, lo que no siempre significa una descentralización en su distribución. Por ejemplo, el distrito 2 de Vigo es la que suma un mayor número de extranjeros de Galicia (2.569 en 2007) que son el 18,45% de todos los no españoles empadronados en Vigo. En 2000, estos habitantes del distrito 2 representaban el 14,81%.

Los mapas de la figura 14 muestran como, con la excepción de Vigo, todavía predomina la concentración espacial de los inmigrantes en unos pocos barrios de la ciudad. En este sentido, Vigo es la ciudad que se encuentra en una etapa más avanzada. No sólo es el municipio con más extranjeros, sino que advertimos una tendencia hacia la expansión territorial en la localización de estos. Con el paso de los años, estos colectivos están

Figura 14.
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR DISTRITOS CENSALES (2007)



Fuente: elaboración propia a partir de INE *Padrón de habitantes 2007*.

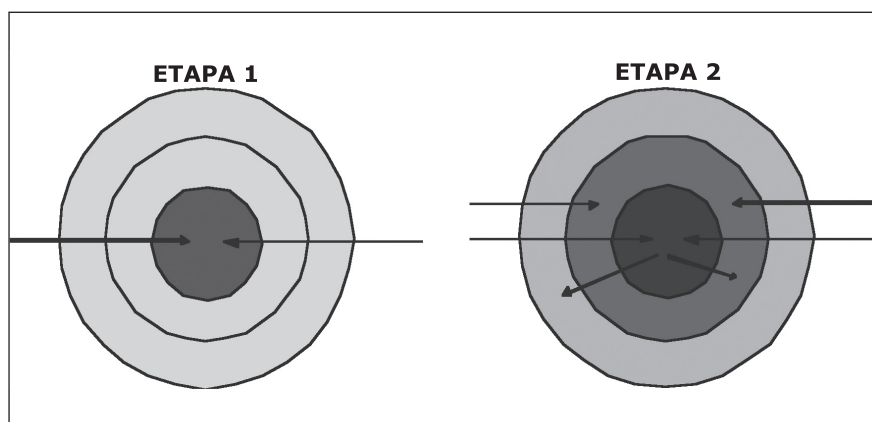
desplazándose hacia barrios alejados del centro urbano, llegando incluso a residir en el espacio rururbano de urbanización poco densa, como sucede en el distrito 7, al noreste de la ciudad. En 2007, en seis de los nueve distritos de Vigo se superan los 1.400 extranjeros empadronados.

El centro urbano es igualmente el lugar preferido para la residencia de los extranjeros en las otras ciudades. En A Coruña, a partir del centro urbano más poblado (en el que se incluye buena parte de la ciudad histórica) se adivina una difusión en la localización principalmente hacia el norte del municipio. En Lugo, la mayoría de los extranjeros están empadronados en los barrios extramuros limítrofes con la ciudad amurallada, siendo muy pocos los que viven en los barrios del rururbano y rural de la periferia. Por último, la presencia de los extranjeros en Ourense está también muy focalizada en el centro de la ciudad, disminuyendo su presencia a medida que nos alejamos de la urbe menos densa y compacta. (Fig. 14).

Para concluir este apartado presentamos un modelo de distribución de la población extranjera en las ciudades gallegas a partir de su división en tres coronas urbanas (centro, primera periferia y segunda periferia). En un primer momento (etapa 1), la población extranjera se concentra casi exclusivamente en el centro urbano, siendo testimonial su presencia en las periferias. En aquellos municipios más maduros en el desarrollo de procesos inmigratorios (etapa 2), se producen nuevas dinámicas migratorias internas (desplazamientos residenciales desde el centro a la primera y segunda periferias) que coinciden con la entrada de nuevos inmigrantes que se dirigen tanto al centro urbano como a la primera periferia. En los términos con procesos inmigratorios en fase inicial, los desplazamientos residenciales internos son poco importantes. (Fig. 15).

Figura 15.

MODELO DE DISTRIBUCIÓN Y DESPLAZAMIENTOS RESIDENCIALES DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LAS CORONAS URBANAS DE LAS CIUDADES GALLEGAS



Fuente: elaboración propia.

V. CONCLUSIONES

Con menos del 3% de población extranjera, Galicia está a la cola de las Comunidades Autónomas en cuanto a la importancia relativa del fenómeno inmigratorio. La tasa en Galicia en 2007 es algo superior a la alcanzada por España en 2000 y, dentro de la Unión Europea, similar a las de Malta, Portugal, Eslovenia, República Checa y Finlandia en la actualidad. Sin embargo, como venimos comentando a lo largo de este trabajo, el valor dado a este fenómeno en Galicia no es tanto en términos de volumen demográfico, como por lo que representa de cambio de tendencia migratoria, hasta el punto de convertirse en uno de los fenómenos demográficos más destacables de las últimas décadas en Galicia. A finales del siglo XX, Galicia deja de ser identificada como país emigratorio para convertirse en un territorio de acogida de población inmigrante en el contexto de la globalización. Si la economía gallega participa cada vez más en los mercados de la globalización (textil, pesca, automoción, etc.), es normal que Galicia también pase a ser un destino más de los movimientos migratorios Norte-Sur producidos a escala mundial.

En este sentido la trascendencia del fenómeno en Galicia no es inferior al alcanzado en otras CC.AA. del Estado con mayor número de extranjeros. Hay dos factores que ayudan a confirmar esta idea. Por un lado, los territorios españoles con más altas tasas de extranjería en la actualidad coinciden con regiones tradicionalmente receptoras de inmigrantes de origen español desde la década de 1950. Por lo tanto, la población autóctona está acostumbrada a recibir población cultural e incluso lingüísticamente diversa desde hace más de medio siglo. Son los casos de Cataluña, Madrid, Islas Baleares o la Comunidad Valenciana. Por otro, la entrada de extranjeros en Galicia coincide con otro fenómeno inmigratorio de carácter internacional, la emigración de retorno, que todavía tiene cifras importantes en nuestra Comunidad Autónoma en el siglo XXI.

En cuanto a la procedencia de los flujos, la mayoría entran en Galicia formando parte de la corriente que tiene a España como destino principal. Las excepciones que contribuyen a identificar un modelo propio son el alto número de portugueses y la importancia de determinadas nacionalidades latinoamericanas con las que Galicia mantiene históricas e intensas relaciones. En cualquier caso, el volumen actual de los distintos colectivos pero sobre todo las tendencias advertidas nos permiten hablar de una iberoamericanización de la inmigración extranjera en Galicia. En relación al destino de los inmigrantes, la situación numérica privilegiada de los portugueses implica que en la distribución territorial de la población extranjera sean las comarcas fronterizas de Ourense y Pontevedra las que obtienen tasas de extranjería más elevadas. Sin embargo, la localización de los extranjeros en su conjunto es claramente urbana y litoral (corredor urbano del eje Atlántico), tal y como corresponde con un tipo de inmigración procedente del Sur sociológico que viene a Galicia en busca de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

ALDREY, J.A.; GONZÁLEZ, J.M. y SANTOS, X.M. (2007): *A inmigración estranxeira en Galicia. Identificación de comportamentos sociais e decisións territoriais a partir da opinión dos diferentes colectivos de inmigrantes*. Inédito.

- CAPEL, H. (1975): *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona, Los Libros de la Frontera, 143 pp.
- CEBRIÁN, J.A. y BODEGA, M.I. (2000): «Solidaridad y ciudadanía: los inmigrantes en la España de hoy». En R.C. Lois et al. (eds.) *Vivir la diversidad en España*. Madrid, Comité Español de la UGI, págs. 107-124.
- DOMÍNGUEZ, J. ET AL. (2008): «La población extranjera en España: claves de una geografía cambiante». *Revue géographique des pyrenées et du sud-ouest*, en prensa.
- GONZÁLEZ PÉREZ, J.M. (2008): *Inmigración e territorio en Galicia. A construción dun país social e culturalmente diverso*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 289 pp.
- GONZÁLEZ PÉREZ, J.M. y LOIS, R.C. (2008): The historical center in the industrial and postindustrial cities in Spain. *Geojournal*, en prensa.
- GONZÁLEZ PÉREZ, J.M. y SOMOZA, J. (2004): «Territoire et Immigration. Une étude de cas en Palma de Mallorca et León». *Cybergeo: Revue Européenne de Géographie*, nº 274.
- IZQUIERDO, A. y CARRASCO, C. (2005): «Flujos, tendencias y signos de instalación de los extranjeros en España». *Papeles de Economía Española*, nº 104, págs. 92-122.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2006): «Últimas tendéncias migratórias na Espanha e as suas repercusões nas áreas urbanas». En R.C. Lois y R.M. Verdugo (eds.) *As migracións en Galiza e Portugal. Contributos desde as ciencias sociais*. A Coruña, Candeia, págs. 23-40.
- LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.) (2005): *Atlas de la inmigración marroquí en España. 2004*. Madrid, Observatorio de la Inmigración Marroquí en España, 527 pp.
- NELLO, O. (2007): «La tercera fase del proceso de metropolitización en España». En A. Artigues et al. (eds.) *Los procesos urbanos postfordistas*. Palma, Universitat de les Illes Balears y AGE, págs. 33-46.
- PAJARES, M. (2000): *Inmigración y ciudadanía en Europa. La Inmigración y el Asilo en los años dos mil*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 242 pp.
- VERDUGO, R.M. y ALDREY, J.A. (2004): «Iberoamericanización de la inmigración española a comienzos del siglo XXI». *Cuadernos Americanos*, nº 106, págs. 149-168.

